



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 43 N° 2159 - 2º DOMINGO TIEMPO ORDINARIO
15 - Enero - 2023

Lectura del libro del profeta Isaías 49,3.5-6

El Señor me dijo: "Tú eres mi siervo, de quien estoy orgulloso." Y ahora habla el Señor, que desde el vientre me formó siervo suyo, para que le trajese a Jacob, para que le reuniese a Israel -tanto me honró el Señor, y mi Dios fue mi fuerza-: "Es poco que seas mi siervo y restablezcas las tribus de Jacob y conviertas a los supervivientes de Israel; te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra."

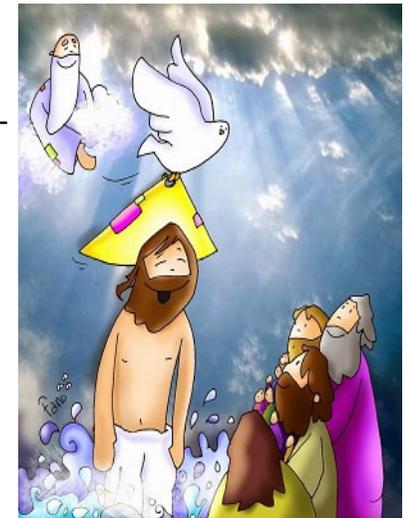
Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Yo esperaba con ansia al Señor; él se inclinó y escuchó mi grito; me puso en la boca un cántico nuevo, un himno a nuestro Dios. R.

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas, y, en cambio, me abriste el oído; no pides sacrificio expiatorio, entonces yo digo: "Aquí estoy." R.

Como está escrito en mi libro: "Para hacer tu voluntad." Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en las entrañas. R.

He proclamado tu salvación ante la gran asamblea; no he cerrado los labios: Señor, tú lo sabes. R.



**Lectura de 1ª carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 1,1-3**

Yo, Pablo, llamado a ser apóstol de Cristo Jesús por designio de Dios, y Sóstenes, nuestro hermano, escribimos a la Iglesia de Dios en Corinto, a los consagrados por Cristo Jesús, a los santos que él llamó y a todos los demás que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo, Señor de ellos y nuestro. La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo sean con vosotros.

**Evangelio según San Juan 1,29-34**

En aquel tiempo, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó: "Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Éste es aquel de quien yo dije: "Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo." Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel."

Y Juan dio testimonio diciendo: "He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma, y se posó sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: "Aquél sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ése es el que ha de bautizar con Espíritu Santo." Y yo lo he visto, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios."

Dan de la Palabra

Este domingo empezamos el tiempo ordinario con el testimonio del Bautista sobre Jesús; este relato sirve de puente entre el episodio del Bautismo en el Jordán y el inicio de la vida pública de Jesús.

En primer lugar, Juan dice que Jesús es el "Cordero de Dios". En esta expresión encontramos una referencia a los cantos del Siervo sufriente de Isaías y una alusión al cordero pascual, que se sacrificaba para conmemorar la liberación de Egipto; aplicadas a Jesús, aluden a su muerte como sacrificio para la salvación del mundo.

En segundo lugar, comunica que su predicación y su bautismo están relacionados con Jesús. Él es el que "viene detrás", el que "existía antes que él", sobre el que "desciende el Espíritu", el que "bautizará" no con agua como signo de conversión, sino con "Espíritu Santo", para renacer a una nueva vida.

En tercer lugar, el testimonio termina afirmando que Jesús es "Hijo de Dios". Lleva Juan a esta confesión de fe desde la experiencia vivida en el Jordán: "yo lo he visto".

Este testimonio completa lo que veíamos el domingo pasado en el relato del bautismo y que nos invita a preguntarnos a nosotros quién es Jesús.

